

1er. Congreso Latinoamericano de Estudiantes de Posgrado en Ciencias Sociales

Eje 2: Conflicto y protesta en América Latina

Ser activista en tiempos de convergencias comunicativas

Dorismilda Flores Márquez

ITESO

dorixfm@gmail.com

RESUMEN

En esta ponencia se presentan los resultados preliminares de una investigación doctoral sobre la expresión pública de los activistas en internet, especialmente en el eje de la auto-representación. El marco teórico articula elementos de teoría de comunicación, sociología de movimientos sociales y filosofía política, para entender la expresión pública en clave de lucha por el reconocimiento. Metodológicamente, se ha realizado etnografía multi-situada, para abordar los contextos *online* y *offline*, en dos casos en Aguascalientes: Amigos Pro Animal y Libros Vagabundos. En los resultados preliminares es posible observar la auto-representación en dos niveles —cómo los activistas se presentan a sí mismos y cómo presentan la causa que defienden— y en tres espacios—la red, la calle y los medios—. Para ello recurren a conexiones, emociones y valores.

PALABRAS CLAVE:

Expresión pública, estudios de internet, activismo, auto-representación.

ABSTRACT

This paper presents some preliminary findings on self-representation, as part of a doctoral research about online public expression practices of activists. The theoretical framework includes elements from communication theory, sociology of social movements, and political philosophy, towards an understanding of public expression as a struggle for recognition. The methodological approach is multi-sited ethnography, for the study of online and offline contexts, with two cases in Aguascalientes: Amigos Pro Animal and Libros Vagabundos. Preliminary findings let see two levels of self-representation —how the activists present themselves and their cause— and three spaces—internet, the streets and the media—. Activists embody connections, emotions and values.

KEY-WORDS:

Public expression, internet studies, activism, self-representation.

La pregunta por la expresión pública de los activistas en internet

Los estudios de internet han integrado una zona interdisciplinaria relativamente joven, cuyos intereses iniciales por los aspectos técnicos y las posibilidades de interacción a distancia se han expandido —ante las transformaciones en las redes y las apropiaciones de los usuarios— hacia la búsqueda de comprensión de procesos sociales más amplios, en los cuales la red juega un papel importante. En los años recientes, ha cobrado relevancia la relación entre internet y el

activismo, principalmente por movimientos sociales, como los registrados en los países del norte de África durante la Primavera Árabe, los Indignados en España, Occupy Wall Street en Estados Unidos, #YoSoy132 en México, entre otros. En ese sentido, el estudio del activismo proviene de una tradición que aborda la sociedad civil y los movimientos sociales, principalmente desde la sociología; en esta línea hay etapas clave en torno a la conceptualización de los movimientos sociales en su sentido clásico, los llamados *nuevos* movimientos sociales de los años 80, así como las nuevas generaciones de movimientos sociales que emergieron alrededor de 2011. En los estudios sobre internet y el activismo, la reflexión sobre lo público ha sido un elemento importante.

Esta ponencia tiene su origen en una investigación doctoral acerca de las prácticas de expresión pública de los activistas en internet. En otras palabras, plantear la pregunta por lo público en términos de expresión, ha implicado tomar como punto de partida la teoría de comunicación y los estudios de internet, en diálogo con la sociología de los movimientos sociales y la filosofía política.

La pregunta de investigación es: *¿Cómo se configura la expresión pública de los activistas en internet?* El objetivo es analizar, desde una perspectiva sociocultural, las prácticas de expresión pública de los activistas en internet para entender, desde las especificidades de lo local, la configuración de la comunicación en las sociedades contemporáneas, caracterizadas por la coexistencia de distintos contextos comunicativos, entre la interacción presencial y la interconexión global. Para ello se trabajó con dos casos de estudio: Amigos Pro Animal y Libros Vagabundos, el primero es una asociación civil de defensa de los animales y el segundo es un colectivo independiente para la promoción de la lectura.

La apuesta de esta investigación ha sido por una explicación de la comunicación en internet, que no se agota en internet, sino que entiende a éste como un espacio que es parte de un entramado comunicativo y social más amplio. En las sociedades modernas, los medios de comunicación han jugado un papel central en la construcción de lo público (Thompson, 1995, 2011). Sin embargo, el acceso a lo público no es algo democráticamente distribuido, se ha dado un proceso de privatización del espacio público, que se agudiza en nuestros tiempos con las tendencias hacia la concentración de la propiedad mediática y la centralización de la producción de contenidos, que deriva en una crisis de la voz y la auto-representación (Castells, 2009; Couldry, 2008; Gurza Lavalle, 2000; Jenkins, 2004; Mastrini y Becerra, 2006; McQuail, 2010; Sánchez Ruiz, 2012; Thompson, 2011). Frente a ello, se atribuye con frecuencia a la comunicación en internet la posibilidad de desafiar estas lógicas y constituirse como una vía más libre y democrática, a partir del retorno a la unión de los contextos de producción y consumo en la figura del usuario, que puede hacer circular libremente la información, sin necesidad de entidades de producción y distribución de contenidos (Castells, 2009; Jenkins, 2004). No obstante, el gran potencial de internet no tendría que darse por hecho, más bien es algo que requiere ser analizado con mayor profundidad (Dahlgren, 2011).

En esa lógica se construyó el entramado teórico-metodológico. Teóricamente, se buscó establecer un diálogo entre la teoría de comunicación, la sociología de movimientos sociales y la filosofía política. Los estudios de comunicación enfatizaron, durante gran parte del siglo XX, la centralidad de los medios. Esto pareció romperse con la emergencia de las tecnologías de información, que desafiaron tanto la lógica mediática dominante, como el conocimiento sobre ella (Scolari, 2008). Sin embargo, los medios han conservado su centralidad, revertir la configuración

dominante de medios y sociedad requeriría desplazamientos mayores en las esferas de la producción y el consumo, sería necesario por lo menos que los sujetos comunes se convirtieran en fuentes habituales de información y que consumieran regularmente el contenido que otros producen por fuera de las instituciones mediáticas (Couldry, 2012).

Dos propuestas teóricas recientes convergen en la consideración de la comunicación en un marco amplio, que incluye el nivel interpersonal, el masivo y el digital. La primera ha sido formulada por Manuel Castells (2009) en *Communication power*. En él plantea un marco de análisis social de la comunicación, a partir de la distinción entre la comunicación interpersonal, la comunicación masiva y la auto-comunicación de masas. A esta última la llama así, porque los contenidos son auto-generados, auto-dirigidos y auto-seleccionados en internet; además de que la considera *de masas* por el alcance. La segunda propuesta —a la cual se adhiere esta investigación— proviene de los estudios de medios y ha sido planteada por Klaus Bruhn Jensen (2010), en *Media convergence. The three degrees of network, mass, and interpersonal communication*. El autor propone pensar la comunicación en tres grados: interpersonal, de masas y en redes. Cada grado corresponde a un tipo de materialidad, que se enlaza con ciertos tipos de producción de sentido y con ciertos tipos de instituciones. El primer grado se refiere al cuerpo y sus extensiones, para la comunicación oral y la interacción presencial. El segundo grado se refiere a las tecnologías análogas de información y comunicación, como la fotografía, la telefonía, el cine, la radio y la televisión, que implican una posibilidad de fijar y reproducir contenidos. El tercer grado se refiere a las tecnologías digitales de información y comunicación, tales como internet, intranet y la telefonía móvil, que implican el procesamiento digital —lo cual hace una diferencia frente a las posibilidades de reproducción de los medios análogos—, así como formas simuladas

de representación e interacción. Las tres formas coexisten en el entorno mediático contemporáneo.

Las posibilidades comunicativas son un elemento importante en la teorización sobre las nuevas generaciones de movimientos sociales. Pleyers (2013) enfatiza tres constantes: 1) la relación entre internet y el espacio físico, ya que el uso de la red no ha derivado en un traslado total de la acción a los entornos virtuales, sino en una articulación que facilita las movilizaciones y la difusión de las causas; 2) la relación entre espacio virtual global y localidad, ya que se registra una *localización* de los movimientos y a la vez un diálogo global en torno a preocupaciones comunes; 3) la presencia de los medios de comunicación en su sentido tradicional, ya que internet se constituye como una vía rápida para difundir información que, eventualmente, deriva en llamar la atención de los grandes medios que, a su vez, pueden dar mayor visibilidad y alcance a los movimientos, por su capacidad para legitimar la información.

En ese sentido, cobran relevancia los conceptos de *imaginación política* y *resonancia* para abordar a estas generaciones de movimientos sociales. Khasnabish (2007) usa el concepto de *imaginaciones políticas insurgentes* para referirse a la imaginación —en tanto dimensión central de la acción política radical— y a los proyectos políticos que emergen directa e indirectamente de la resonancia transnacional. La imaginación se entiende como un terreno de la posibilidad, donde es posible enfrentar la realidad y confrontarla con los sueños de futuro.

Se entiende por *resonancia* la experiencia por la cual los sujetos se identifican con luchas políticas y sociales geográficamente distantes, pero que les resultan significativas, en la lógica de encontrar un sentido de lucha compartida o el reconocimiento de una amenaza común (Khasnabish, 2007). Pleyers y Glasius (2013) señalan tres elementos centrales de la resonancia:

las conexiones, las emociones y los valores. Finalmente, la reflexión sobre lo público desde la comunicación remite a pensar en los medios como elementos de acceso a la construcción de lo público y reconocer las inequidades en ese proceso. Cuando hay una procesos de privatización del espacio público mediático, vinculados con la concentración de la propiedad mediática, hay esencialmente una concentración de poder simbólico (Couldry, 2012). Si, a partir de estas inequidades de poder, el acceso a la construcción de lo público no es algo democráticamente distribuido, lo público puede entenderse como una lucha por el reconocimiento de la diferencia. Desde esta lógica es importante reconocer a los ciudadanos no como iguales, sino a partir de la búsqueda de equidad entre la diferencia.

La propuesta filosófica del reconocimiento resulta de utilidad para pensar lo público y la diferencia, al menos desde un plano normativo. En la filosofía política, el reconocimiento se entiende en un sentido de justicia y la lucha por el reconocimiento, como un conflicto político característico de finales del siglo XX. El reconocimiento requiere de la visibilidad e implica atribuir cierto valor al otro, respetarlo y hacerle justicia (Fraser, 1995, 2008; Honneth, 1996, 2011). Pensar la construcción de lo público en términos de lucha por el reconocimiento implica enfatizar la dimensión simbólica de un problema político.

Iluminar la oscuridad: Un acercamiento exploratorio a #YoSoy132

Las decisiones teóricas y metodológicas de esta investigación tuvieron como punto de partida un acercamiento exploratorio al movimiento #YoSoy132, en un entorno local, como es Aguascalientes. En los tiempos de estas movilizaciones, quien esto escribe estaba integrando un

protocolo de investigación, centrado teórica y metodológicamente en la comunicación digital y en la etnografía virtual. #YoSoy132 se convirtió en un detonador de cuestionamientos y reflexiones sobre el activismo y la expresión pública.

La exploración comenzó precisamente con etnografía virtual, se llevó un registro detallado de publicaciones en dos espacios de #YoSoy132 Aguascalientes en Facebook. La imposibilidad de entender las publicaciones que se hacían en internet, sólo mediante el acercamiento a internet, derivó en la necesidad de extender la experiencia etnográfica hacia lo presencial, concretamente hacia la etnografía de marchas. En ellas fue evidente la presencia de reporteros que acudían a cubrir las manifestaciones, pero también el cuestionamiento crítico a los medios. Esto podía entenderse tanto a partir de los ideales de #YoSoy132 —cuya crítica a la concentración de la propiedad mediática y al papel de Televisa fue fundamental—, como a partir de una disputa por la visibilidad que se constituye como un elemento central en el activismo. A raíz de esto, se incorporó el monitoreo de medios y fue posible observar diferencias en la cobertura y la representación que se hacía de los activistas.

Este ejercicio permitió observar que la acción de los grupos activistas en internet no puede desligarse de su acción en la calle y que ambas se vinculan con la cobertura mediática en torno a sus causas. Esto derivó tanto en la apuesta por la propuesta teórica de los tres grados de comunicación de Jensen (2010) como por la incorporación de otros elementos en la etnografía multi-situada, es decir, trascender lo virtual para incorporar lo presencial y lo mediático. De este modo, la estrategia metodológica, construida desde una perspectiva sociocultural, estuvo centrada en la etnografía multi-situada (Hine, 2009) y se trabajó en tres espacios: la red, mediante etnografía virtual en los espacios digitales de los grupos activistas; la calle, mediante observación

participante en las actividades presenciales y entrevistas semi-estructuradas con activistas; los medios, mediante monitoreo de la cobertura. Los datos han sido sometidos a una primera fase de análisis, de orden descriptivo aún, mediante principalmente análisis de contenido y análisis de discurso temático. Los resultados preliminares, en el eje del perfil de los activistas y la auto-representación, se exponen en el siguiente apartado. En él se da cuenta de la perspectiva de los actores sobre las causas que defienden, sus trayectorias y los repertorios de acción.

Ser activista: Los casos de Amigos Pro Animal y Libros Vagabundos

Ser activista es una decisión. El reconocimiento de la injusticia suele ser el detonante para comenzar a trabajar por el cambio social. Las motivaciones de los sujetos para comenzar a ser activistas se vinculan con al menos dos elementos básicos: por un lado, el encuentro con problemáticas sociales concretas y, por otro lado, con las emociones y los valores. Como ciudadanos, los activistas son conscientes de la existencia de distintas problemáticas sociales, pero no es a partir de los valores y las emociones que experimentan una necesidad de actuar sobre algo que les parece más urgente de atender y donde consideran que pueden aportar algo a la ciudad o incluso al mundo. En ese sentido, las emociones y los valores juegan un rol importante en la opción por una causa, se vinculan a su vez con antecedentes personales, familiares y profesionales. El reconocimiento de los otros ante la labor emprendida por los activistas actúa como una motivación para continuar el trabajo.

Los repertorios de acción, entendidos como las elecciones tácticas de los activistas (Milan, 2013) incorporan la apropiación creativa del espacio público urbano, la comunicación en

internet, la búsqueda de relación con los medios y el diálogo con las autoridades. Analíticamente, es posible identificar estos diferentes elementos, pero en la práctica, no son aislables, no podrían entenderse uno sin el otro.

Las trayectorias de estos grupos, entendidas como una “serie de posiciones sucesivamente ocupadas por el mismo sujeto” (Bourdieu, 1997: 71), tienen varios puntos en común. De entrada, se trató de grupos pequeños de sujetos que comenzaron a trabajar en torno a una causa. Posteriormente, otros sujetos se vieron inspirados por ellos para unirse a los colectivos. Con el paso del tiempo, se han enfrentado a distintos obstáculos, pero también han ido acumulando logros. Las relaciones con los otros han sido elementos clave para las trayectorias, principalmente con otros sujetos y grupos que trabajan por la misma causa o por causas cercanas, así como con el gobierno.

Adopta un amigo: Amigos Pro Animal y la defensa de los derechos de los animales

Amigos Pro Animal es una asociación civil protectora de animales, con sede en Aguascalientes. Su objetivo central es promover una cultura de respeto a los derechos de los animales. Este grupo se inscribe en la lógica de organización de la sociedad civil, que opta por ejercer una ciudadanía activa, por fuera de los círculos políticos formales, pero que busca incidir sobre las decisiones públicas y que, con frecuencia, asume funciones en la que la intervención del Estado ha sido nula o insuficiente (Kaldor, 2003). A la vez puede situarse como parte de una ola global de grupos activistas que defienden los derechos de los animales —entre las cuales las más conocidas y de carácter global son ALF (Animal Liberation Front) y PETA (People for the

Ethical Treatment of Animals)—. En los años recientes, han proliferado los grupos locales en distintos puntos del globo, que han intervenido en la problemática de los animales, mediante la lucha por sus derechos, el rescate y la promoción de la adopción de animales domésticos.

La historia de Amigos Pro Animal comenzó en septiembre de 2009, cuando una pareja encontró una perrita enferma, abandonada en la calle. La rescataron, la llevaron al veterinario y, cuando estuvo recuperada, pegaron carteles en la vía pública para anunciar que se daría en adopción. Después esa historia se repitió con otros perros y, un año después, la pareja optó por formalizar el grupo que comenzaba a formarse, junto con un par de vecinos y con el apoyo de un médico veterinario. Desde entonces, el grupo ha sido encabezado por la pareja antes mencionada: ella es la presidenta y él es el secretario.

La asociación ha ido creciendo a lo largo de cuatro años y medio, con la incorporación de otros participantes que comparten el mismo interés por la problemática animal. En ella se distingue entre activistas, voluntarios, prestadores de servicio social y rescatistas independientes. Los primeros participan de manera directa en la toma de decisiones y en las actividades grupales, tienen un nivel alto de responsabilidad; asimismo, tienen uniformes y credenciales que los acreditan como miembros de la asociación. Los voluntarios colaboran principalmente en la difusión en internet y ocasionalmente se hacen presentes en las actividades, aunque tienen un menor nivel de responsabilidad. Los prestadores de servicio social participan en el grupo durante un periodo determinado y realizan tareas concretas, sujetas al registro de horas de trabajo, para cubrir el requisito de servicio social en alguna institución educativa. Los rescatistas independientes son aquellos sujetos que no forman parte de la asociación, pero han rescatado animales y, eventualmente, participan en las jornadas de adopción especiales para

rescatistas independientes, o bien publican fotografías de sus animales adoptables en la página de Amigos Pro Animal en Facebook.

Para abril de 2013, la asociación contaba con 40 activistas y 500 voluntarios. Al cierre de este documento, en abril de 2014, se cuenta con 45 activistas, cuyo promedio de edad es de 25 años. Hay presencia tanto de hombres como de mujeres. La mayoría de ellos cuenta con estudios universitarios o estudia aún. Estos sujetos tienen una ocupación principal y participan en Amigos Pro Animal de manera voluntaria, en sus tiempos libres, principalmente en los fines de semana. El grado de involucramiento de los activistas con el grupo, deriva en un reconocimiento por parte de los demás y en que vayan adquiriendo más responsabilidades. Para muchos de ellos —si no es que todos—, ésta es la primera experiencia de activismo que tienen. Los antecedentes personales y familiares cobran relevancia en la sensibilidad ante la problemática animal. Por lo general, estos sujetos han estado relacionados con perros, gatos y otros animales, durante gran parte de sus vidas. Es frecuente ver que los jóvenes que participan en Amigos Pro Animal, son apoyados por sus padres y/o sus parejas, en el traslado y el cuidado de los animales que tienen bajo su resguardo; incluso hay familias completas que participan en la asociación. Varios de los activistas de Amigos Pro Animal entienden el rescate animal como una *misión en la vida*, que han ido descubriendo. Esta *misión en la vida* se comparte con otros animalistas tanto de su grupo como de otros grupos similares alrededor del mundo. Tienen presente que se trata de una problemática global, pero optan por localizar la acción.

Los repertorios de acción de Amigos Pro Animal incluyen el rescate animal, la promoción de la adopción y la esterilización, la concientización acerca de la problemática animal —mediante la impartición de pláticas sobre tenencia responsable en escuelas y empresas, así

como a través de otras actividades en la vía pública, como caminatas con perros— y el cabildeo —principalmente con los legisladores y las autoridades municipales de Aguascalientes—.

La trayectoria de Amigos Pro Animal incluye el establecimiento de relaciones que resultan significativas para la operación de la asociación. Es miembro del programa Pedigree Adóptame, de la Asociación de Protectoras de Animales de México (APASDEM) y de la Organizzazione Internazionale Protezione Animali (OIPA), con sede en Italia. Además, ha establecido convenios con la organización Animal Experience en Canadá. A partir de 2013, cuenta con dos asociaciones filiales, una en Calvillo, Aguascalientes y la otra en Matehuala, San Luis Potosí.

En los años recientes, la asociación ha recibido premios por su labor: el Reconocimiento al Voluntariado, del Consejo Coordinador de Organizaciones de la Sociedad Civil, en el estado de Aguascalientes, en 2011; el Reconocimiento Jóvenes Líderes a través del Servicio a la Comunidad, del Club Rotaract de Aguascalientes en 2012; el Premio Estatal al Mérito Ambiental, en la categoría de Sector Social, por parte del Gobierno del Estado de Aguascalientes, en 2013.

Para los fundadores, haberse enfrentado con una problemática social en la vida cotidiana sirvió como detonador de una necesidad de actuar. A éste se han sumado las reflexiones posteriores sobre la pertinencia de trabajar por la causa. Además de la compasión que sienten estos activistas ante la vulnerabilidad de los animales, consideran que la sobrepoblación de perros y gatos es un problema de salud pública y que el maltrato animal es una de las manifestaciones de un problema de violencia de mayor alcance. En otras palabras, para Amigos Pro Animal, trabajar por los animales va más allá de los animales, implica un beneficio social. Esta agrupación ha

orientado su trabajo en asuntos prácticos que pueden vincularse con la redistribución buscada por los *viejos* movimientos sociales, a la vez gran parte de sus esfuerzos se han enfocado en reivindicaciones culturales, en términos del cuestionamiento ético a la relación que se establece con los animales y con el medio ambiente, lo que puede asociarse con los *nuevos* movimientos sociales (Fraser, 1995; Pleyers & Glasius, 2013).

Lo esencial es invisible a los ojos: Libros Vagabundos y la promoción de la lectura

Libros Vagabundos es un proyecto independiente para la promoción de la lectura, creado por jóvenes en Aguascalientes, desde 2012. Consiste en una biblioteca ambulante, que se instala al aire libre dos días por semana —los jueves y los domingos—, en la calle Madero, en el centro de la ciudad de Aguascalientes. El colectivo se inscribe en la lógica del activismo que busca la emancipación política, mediante una extensión de la participación y una redistribución de la democracia, por fuera de los círculos políticos formales (Kaldor, 2003). El proyecto puede vincularse indirectamente con otros que comparten el interés por la promoción de la lectura, mediante el intercambio o la donación / liberación de libros en lugares públicos.

La historia de Libros Vagabundos comenzó en septiembre de 2012. Una manta, 20 libros y un letrero de “se prestan libros gratis”, escrito en hojas de cuaderno, bastaron para iniciar el proyecto de Libros Vagabundos. Eran los tiempos de la acampada de #YoSoy132 Aguascalientes, en la Plaza de la Patria. Uno de los jóvenes del movimiento, menor de edad aún, pensó en unir dos de sus ideales: la lectura y la búsqueda del cambio social. Había participado, días antes, en un curso de formación para promotores del Programa Nacional Salas de Lectura,

coordinado por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) y estaba convencido de que el movimiento sólo podría trascender si se traducían en acciones concretas, que pudieran tener un impacto práctico en la vida de la gente. La idea de este joven fue llevar los libros a la calle, a partir de la inspiración de un proyecto similar: “Lectura en espera (LEE). Lectura en la línea”, un proyecto del Instituto de Cultura de Baja California y del Programa Nacional Salas de Lectura de CONACULTA. Así, junto con dos amigos, comenzó el proyecto una tarde, en una plaza pública.

El grupo de tres amigos preparatorianos, que aquel momento no tenía siquiera nombre, creció con el tiempo. Por lo general, los jóvenes interesados por el proyecto se acercan a preguntar cómo pueden ayudar y se les propone que sean “mediadores”. Las labores de estos mediadores incluyen el traslado de los libros —entre el lugar donde los guardan y la plaza—, la organización y catalogación del material, la promoción del proyecto entre los transeúntes que se acercan, el préstamo de los libros y la recepción tanto de aquéllos que regresan como de las donaciones. Entre ellos no reconocen liderazgos formales, aunque sí es posible identificar liderazgos morales entre los jóvenes que han mostrado un mayor compromiso con el grupo. Además de los mediadores, se reconoce la figura de los “colaboradores”, que son las personas que, sin ser parte del grupo, apoyan en la medida de sus posibilidades, para guardar material, pintar lonas, entre otras actividades. Para abril de 2014, el grupo había crecido ya a 21 mediadores, que oscilan entre 14 y 27 años. La edad promedio es de 19 años. Hay presencia tanto de hombres como de mujeres. Gran parte de ellos son estudiantes y participan en este equipo en sus tiempos libres.

Quienes se han incorporado al colectivo, comparten la idea de que la lectura es un factor importante que conduce hacia el pensamiento crítico y, por ende, hacia el cambio social. Los jóvenes que han optado por esta forma de activismo tienen antecedentes personales y familiares de gusto por la lectura. Antes de integrar este colectivo, algunos de ellos formaron parte de #YoSoy132 y comparten los ideales de búsqueda de una sociedad más crítica. Entre ellos también hay quienes simpatizan con el EZLN y sus ideales de pensar en un mundo donde quepan todos los mundos (Khasnabish, 2007). El nombre de uno de sus grupos secretos en Facebook, Enlace Vagabundo Intergaláctico, puede entenderse como un guiño al uso de este término entre los zapatistas.

Los repertorios de acción (Milan, 2013) de Libros Vagabundos se centran en la instalación de su biblioteca ambulante, los jueves y los domingos por la tarde, en la Plaza de la Patria, en una apropiación creativa del espacio público urbano (Arditi, 2013; Hardt & Negri, 2012; Pleyers, 2011).

La relación con la autoridad ha sido más bien operativa, es decir, hay una relación constante con el Ayuntamiento para adquirir los permisos de instalación en los lugares públicos. Asimismo, se aprovechan las oportunidades de formación del Programa de Salas de Lectura de CONACULTA. Sin embargo, no hay una relación más profunda.

Durante los primeros meses del proyecto, éste se mantenía relativamente pequeño. En ese tiempo, llegaron a tener problemas con las autoridades municipales, para la gestión de los permisos. Fue a raíz de ese problema que el colectivo logró mayor visibilidad a principios de marzo de 2013. Las autoridades les negaron un permiso para instalarse en la plaza pública. Por esas fechas, hubo un concierto de Paulina Rubio en el mismo espacio, así que uno de los

seguidores de Libros Vagabundos en Facebook creó y compartió una imagen que decía “Paulina Rubio sí, ¿libros no?”, para cuestionar la decisión del Ayuntamiento. Si bien los jóvenes de Libros Vagabundos lograron resolver el problema y obtuvieron el permiso horas más tarde, la imagen fue sumamente compartida en las redes y derivó en la solidaridad de gran cantidad de personas, dentro y fuera de Aguascalientes, principalmente mediante palabras de aliento, sin embargo hubo también ofrecimientos de asesoría legal.

Aunque se trata de un proyecto muy joven, Libros Vagabundos ha mostrado cierta solidez al realizar un trabajo continuo de manera voluntaria, durante casi dos años. El proyecto se ha extendido ya a 18 ciudades en tres países: Aguascalientes, Xalapa, Perote, Durango, Gómez Palacio, Monclova, Saltillo, Zacatecas, Guadalajara, Morelia, San Felipe, Ciudad de México, Ecatepec, Ocozocoautla y San Cristóbal de las Casas, en México; Mala y Ventanilla, en Perú; así como Medellín, en Colombia. Además de la expansión del colectivo a otras ciudades y países, han ido tejiendo redes locales con otros grupos. Con frecuencia, los jóvenes de Acción Poética, Sentir Lírico y algunos otros, colaboran en actividades conjuntas. El grupo también cuenta con el apoyo moral de la Asociación de Libreros de Aguascalientes.

Por otro lado, en términos de reconocimiento a la trayectoria, el fundador del colectivo ganó en 2013 el Premio UVM, en la categoría de Desarrollo Social, por Libros Vagabundos. Se trata de un reconocimiento de la Universidad del Valle de México —donde los iniciadores del proyecto cursaron la preparatoria— a jóvenes líderes y emprendedores sociales.

Para Libros Vagabundos, es posible y deseable soñar con un mundo mejor, pero no basta soñar para lograrlo. La promoción de la lectura es su contribución en la búsqueda de un cambio mayor. Al igual que Amigos Pro Animal, la acción de este grupo puede situarse en la

búsqueda de redistribución, al trabajar por llevar los libros a un lugar —la calle— donde habitualmente no están y por ponerlos a disposición de cualquiera que quiera leerlos, no sólo de quien tenga recursos para comprarlos o para tomarlos prestados de una biblioteca. Sobre todo, implica una lucha por el reconocimiento, a partir de un cuestionamiento ético sobre el acceso al conocimiento (Fraser, 1995; Pleyers & Glasius, 2013).

El perfil del activista en tiempos de convergencia

En suma, el encuentro con problemáticas sociales, en las situaciones más cotidianas, fue en estos casos el detonador de una necesidad de actuar para transformar la realidad. El peso de los valores y las emociones, así como de los antecedentes personales y familiares de los activistas, para optar por una causa, es un asunto clave, que merece una mayor indagación. Para los entrevistados, ser activista es luchar por el cambio social, mediante el trabajo, no mediante el conflicto.

Los repertorios de acción (Milan, 2013) de estos dos grupos dialogan con aquellos que hemos visto en las emergencias recientes alrededor del mundo, incluso cuando sus lógicas de activismo son distintas: la apropiación creativa del espacio público urbano, la expresión pública en internet, la búsqueda de relación con los medios, son elementos constantes en estos grupos (Arditi, 2013; Hardt & Negri, 2012; Pleyers, 2011). En primer lugar, la apropiación creativa del espacio público urbano, ocupar temporalmente las calles y las plazas, significa enfatizar el carácter local del activismo y entender esos lugares públicos como lugares de encuentro con los otros, donde es posible trabajar por un mundo mejor. En segundo lugar, la expresión pública en internet

significa conectar ese carácter local del activismo con un carácter global y entender a la red como espacio de encuentro con los otros, en torno a causas comunes, para establecer vínculos. En tercer lugar, la búsqueda de relación con los medios es parte de la búsqueda de estos grupos por hacerse visibles en su entorno local, los dos grupos han ido ganando cada vez más espacios en la cobertura mediática inequitativa de los medios aguascalentenses.

Sin embargo, hay un elemento distinto que resulta significativo en la operación de estos grupos, que es el reconocimiento de la autoridad local. Tanto Amigos Pro Animal como Libros Vagabundos gestionan cotidianamente permisos para instalarse en lugares públicos. Esto se explica porque la orientación de estos grupos activistas no es protestar contra el gobierno, sino promover el cambio social por otras vías, como el trabajo práctico y la comunicación orientada a contribuir a la construcción de una red de significados compartidos en torno a la idea de un mundo mejor.

El vínculo entre los repertorios de acción y la causa, muestran otro elemento importante: los integrantes de ambos grupos pertenecen a generaciones jóvenes. En el caso de Libros Vagabundos, se trata de adolescentes y jóvenes. En el caso de Amigos Pro Animal, hay jóvenes y adultos jóvenes. Esto puede explicar en parte la predilección por ciertas formas de acción, la familiaridad con la tecnología —sobre todo entre aquellos de menor edad y de mayor formación en comunicación— e incluso el interés por este tipo de causas.

Finalmente, las trayectorias de los grupos (Bourdieu, 1997), aunque distintas, dejan ver una serie de logros cosechados en relativamente poco tiempo de trabajo. A la vez, evidencian relaciones tanto de colaboración como de inspiración con otros proyectos, que pueden ser discutidas en la lógica de la resonancia (Khasnabish, 2007).

Ser activista en tiempos de convergencia mediática implica tener determinado acceso a recursos comunicativos, a los que no tuvieron acceso otras generaciones de activistas. Estas convergencias operan para facilitar la resonancia de ideales.

Bibliografía

- Arditi, Benjamín, 2013, “Las insurgencias no tienen un plan—ellas son el plan: Performativos políticos y mediadores evanescentes”, *E-misférica*, 10(2), Estados Unidos.
- Bourdieu, Pierre, 1997, *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, Barcelona, Anagrama.
- Castells, Manuel, 2009, *Communication power*, New York. Oxford University Press.
- Couldry, Nick, 2008, “Media and the problem of voice”. En Nico Carpentier y B. De Cleen, *Participation and media production. Critical reflections on content creation*, Newcastle, Cambridge Scholars Publishing.
- Couldry, Nick, 2012, *Media, society, world. Social theory and digital media practice*, Cambridge, Polity Press.
- Dahlgren, Peter, 2011, “Parameters of online participation: Conceptualising civic contingencies”, *CM: Communication Management Quarterly*, 21, 87-110.
- Fraser, Nancy, 1995, *From Redistribution to Recognition? Dilemmas of Justice in a ‘Post-Socialist’ Age*. Recuperado el 10 de noviembre de 2013, de Critical North Western Theory Research University Workshop: <http://groups.northwestern.edu/critical/Fall%202012%20Session%204%20-%20Fraser%20-%20From%20Redistribution%20to%20Recognition.pdf>
- Fraser, Nancy, 2008, “La justicia social en la era de la política de identidad: redistribución, reconocimiento y participación”, *Revista de Trabajo*, 6, México.
- Gurza Lavalle, Adrián, 2000, *Estado, sociedad y medios. Reivindicación de lo público*, México, Universidad Iberoamericana / Plaza y Valdés.
- Hardt, Michael y Negri, Antonio, 2012, *Declaración*, Madrid, Akal.
- Hine, Christine, 2009, “Question one. How can qualitative Internet researchers define the boundaries of their projects?” En *Internet inquiry*, Thousand Oaks, Sage.
- Honneth, Axel, 1996, *The struggle for recognition*, Cambridge, MIT Press.
- Honneth, Axel, 2011, *La sociedad del desprecio*, Madrid, Editorial Trotta.
- Jenkins, Henry, 2004, “The cultural logic of media convergence”, *International Journal of Cultural Studies*, 7(1), England.
- Jensen, Klaus Bruhn, 2010, *Media convergence. The three degrees of network, mass and interpersonal communication*, New York, Routledge.
- Kaldor, Mary, 2003, *Global civil society. An answer to war*, Cambridge, Polity Press.
- Khasnabish, Alex, 2007, “Insurgent imaginations”, *Ephemera. Theory & politics in organization*, 7(4).

- Mastrini, Guillermo y Becerra, Martín, 2006, *Periodistas y magnates. Estructura y concentración de las industrias culturales en América Latina*, Buenos Aires, Prometeo Libros.
- McQuail, Denis, 2010, *McQuail's mass communication theory*, Los Angeles, Sage.
- Milan, Stefania, 2013, *Social movements and their technologies. Wiring social change*, London, Palgrave Macmillan.
- Pleyers, Geoffrey, 2011, « Le réinvestissement de l'espace local par les mouvements mexicains: refuge après les impasses politiques ou creuset d'une nouvelle culture politique? », *Cahiers des Amériques Latines*, 66, Francia.
- Pleyers, Geoffrey, 2013), « Présentation », *Réseaux*, 181, Francia.
- Pleyers, Geoffrey y Glasius, Marlies, 2013, « La résonance des "mouvements des places": Connexions, émotions, valeurs », *Socio*, 2, Francia.
- Sánchez Ruiz, Enrique, 2012, “Diversidad y concentración en el espacio audiovisual iberoamericano”, en *Políticas de comunicación y ciudadanía cultural iberoamericana*, Barcelona, Gedisa.
- Scolari, Carlos, 2008, *Hipermediaciones. Elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva*, Barcelona, Gedisa.
- Thompson, John B., 1995, *The media and modernity. A social theory of the media*, California, Stanford University Press.
- Thompson, John B., 2011, “Los límites cambiantes de la vida pública y la privada”, *Comunicación y Sociedad*, 15, México.